

Indicadores económicos y sociales de México

PRINCIPALES INDICADORES

México es la onceava economía a nivel mundial y en los últimos años se ha posicionado como una de las más atractivas en la región. La estabilidad macroeconómica, la solidez financiera y una serie de reformas estructurales han atraído la mirada internacional, que reconoce el potencial económico nacional. No obstante, a pesar de ser un foco de atención, el país registró un crecimiento de apenas el 1,1% en 2013, crecimiento que comparado con países como China, India, Indonesia o Perú queda bastante lejos.

A lo largo de la historia, México ha experimentado con distintos modelos económicos. Entre los años cuarenta y sesenta el modelo era el desarrollo estabilizador que se basaba en la sustitución de importaciones, la producción y exportación de productos agrícolas y minerales, la atracción de inversión a sectores estratégicos que, a su vez, financiaban la importación de bienes de manufactura y maquinaria. El desarrollo estabilizador gozó de tasas de crecimiento superiores al 6% anual de promedio, sin embargo comenzó a agotarse cuando las exportaciones de granos disminuyeron y el crecimiento demográfico incrementó la demanda de alimentos año a año.

El segundo modelo económico se inició en los años setenta y se basaba en una estrategia estatista en donde se instalaron controles a la inversión extranjera, se introdujeron regulaciones proteccionistas a la actividad económica, se inició un período de gasto público deficitario y la deuda externa comenzó a crecer a tasas irresponsables. Inicialmente la economía se reactivó, pero pronto se elevó la inflación y el país se tornó incapaz de cumplir con los pagos de la deuda que provocaron una devaluación y el agotamiento del modelo.

La tercera etapa, que comienza a mediados de los años ochenta, se caracteriza por el inicio de la apertura económica, el reconocimiento de la creciente interconexión de los mercados internacionales y la necesidad de integrar a México a este nuevo enfoque de comercio globalizado. La nueva estrategia económica se fundamentó en la atracción de inversión privada, nacional y extranjera, y en la apertura comercial. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) ratificado el 1 de diciembre de 1994 es el referente por excelencia de esta nueva estructura económica. El TLCAN liberalizó el comercio entre Canadá, México y Estados Unidos y dio inicio a una nueva era donde el principal objetivo de México era atraer inversión, dar certidumbre a estos inversionistas y posicionarse en el sistema económico internacional como un actor relevante.

La liberalización no ha generado los resultados que se esperaban; sin embargo, es imposible ignorar el contexto internacional, en el que las economías están cada vez más

interconectadas y la globalización comercial es innegable. En este sentido, es imposible plantear el abandono del modelo de liberalización. No obstante, es indispensable analizar las causas de sus deficiencias, problemas y sobre todo las oportunidades para que México obtenga mayores beneficios. Entre las principales razones por las cuales el modelo liberalizador no ha despegado como se pretendía se cuenta que la apertura no fue integral; su instrumentación fue parcial y dejó nichos protegidos bajo lógicas de antaño. Por ejemplo, la liberalización se limitó a ciertos bienes y dejó de lado a los servicios, lo cual ha impedido una fluida integración de la economía a lo largo de sus distintas cadenas de valor.

Transcurridos veinte años del TLCAN México se vislumbra como un país de dos velocidades y con ritmos de desarrollo desiguales provocados por esa apertura a medias. Por un lado, el sector moderno que ha florecido en el contexto del TLCAN y ha aprovechado la liberalización económica para competir a nivel internacional ha crecido hasta el punto que empresas multinacionales como FEMSA, Grupo Bimbo, Grupo Lala, Mabe y CEMEX, se han convertido en líderes mundiales en su ramo. La productividad de las grandes empresas integradas a los mercados globales ha aumentado en promedio 5,8% anualmente desde 1999. El otro México, el de las empresas tradicionales, con bajos salarios, nula innovación tecnológica y poca competencia, permanece letárgico y reporta caídas en sus índices de productividad a tasas del -6,5% de promedio anual. El reto es cómo promover el crecimiento de todo México y no sólo el de una fracción.

Además del bajo crecimiento de la economía en los últimos años, existen dos indicadores que registran incrementos que no pueden pasar desapercibidos —especialmente considerando su relevancia en la historia económica de del país: la inflación y la deuda gubernamental. Entre los años setenta y principios de los noventa, México experimentó tasas altas y volátiles de inflación que promediaron el 38% anual y alcanzaron máximos del 180%. A partir de la crisis de 1994-1995, la inflación se ha mantenido estable. De hecho, los sexenios panistas (Vicente Fox, 2000-2006 y Felipe Calderón, 2006-2012) se caracterizaron por la prudente conducción de la política monetaria y mantuvieron el objetivo establecido por el Banco de México de mantener la tasa de inflación alrededor del 3+1% (que la inflación se mantenga entre el 2% y 4%), con excepción del año 2008, el cual registró una tasa de inflación mayor al 6% provocada en gran parte por la crisis económica mundial. En 2013 la tasa de inflación fue del 3,97%, ligeramente mayor a la de 3,57% registrada en 2012. A pesar de que se mantuvo dentro del límite máximo establecido por el Banco de México, la tasa de inflación aumentó



GRÁFICO I. EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN EN MÉXICO (%)

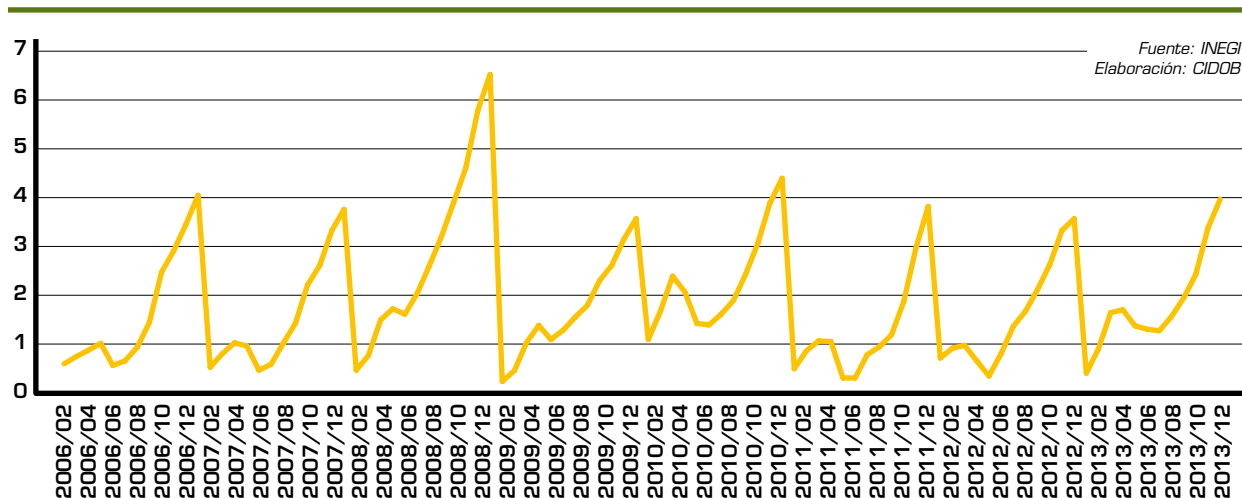


GRÁFICO II. EVOLUCIÓN DEL PIB REAL

(Base 2008) (Miles de millones de pesos)

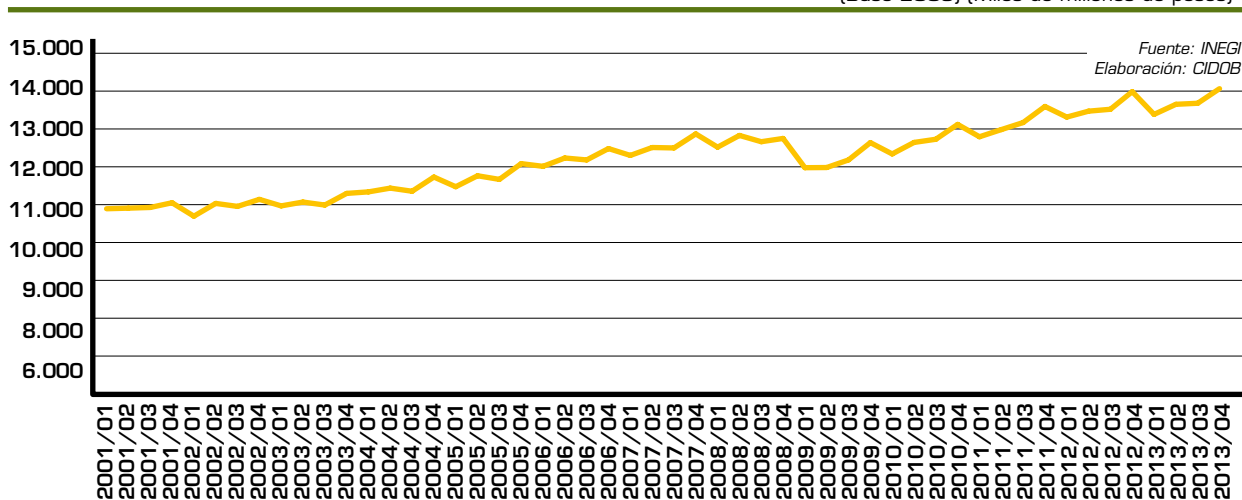
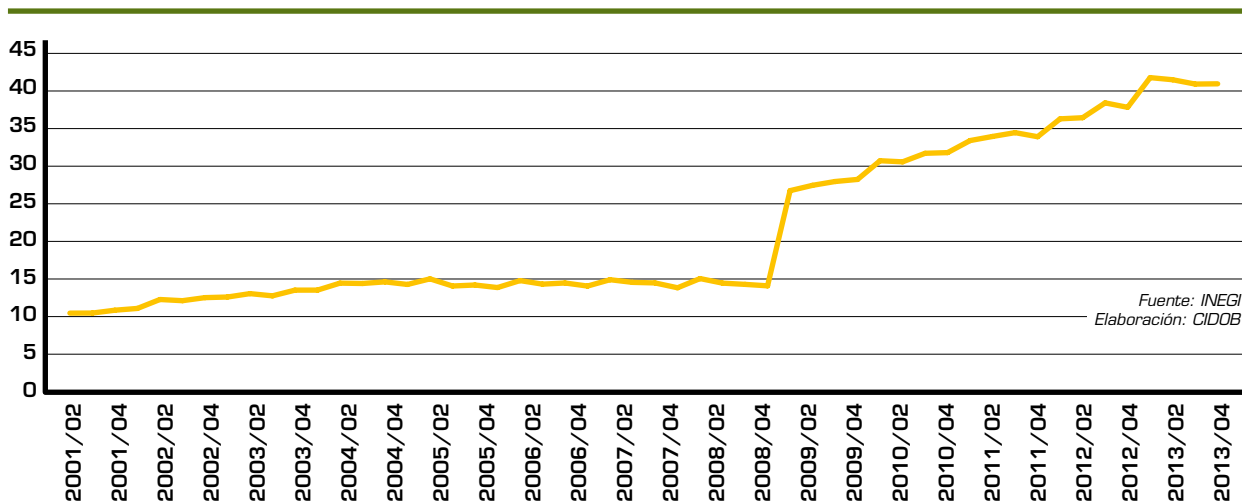


GRÁFICO III. DEUDA PÚBLICA COMO PORCENTAJE DEL PIB





considerablemente a mediados del 2013 y de forma más pronunciada a inicios de 2014 como consecuencia de las modificaciones al régimen fiscal establecidas por la reforma social y hacendaria aprobada durante la administración de Enrique Peña. Por otro lado, el tema de la deuda pública sigue patrones similares. La deuda pública, tanto interna como externa, simbolizó el modelo de financiamiento del país por décadas que lo llevó a escenarios económicos complicados en los que algunas administraciones se vieron incapaces de cumplir con los pagos a sus acreedores. En los últimos años, la emisión de deuda se había mantenido a niveles bajos, esto es, menores al 15% de promedio. Sin embargo, de 2010 a 2013 el tamaño de la deuda como proporción del Producto Interior Bruto (PIB) se ha incrementado, registrando un 36% del PIB promedio anual.

El presidente Enrique Peña Nieto, quien tomó posesión en diciembre de 2012, ha llevado a cabo una serie de reformas estructurales en temas como la competencia económica, educación, telecomunicaciones, político-electoral, laboral, fiscal y, por supuesto, la energético. La aprobación de las reformas no es menor; pues requirió de una operación política ambiciosa y bien orquestada. La apuesta de la actual administración es que estas reformas detonen el dinamismo de la economía para lograr un mayor crecimiento económico que genere empleo y se traduzca en mayor bienestar para los mexicanos. La expectativa del ejecutivo es que por medio de estas medidas la economía pueda crecer a una tasa del 5% a partir de 2018. No obstante, las reformas por sí mismas no lograrán modificar la trayectoria de crecimiento de largo plazo de la economía y su impacto dependerá de la calidad de su implementación.

ESTRUCTURA DE LA ECONOMÍA MEXICANA

Agricultura

El sector agrícola o primario en México contribuye únicamente en un 4% al PIB nominal, el cual representó 609.262 millones de pesos en 2013. Este sector es uno de los más olvidados y mantiene estructuras de antaño que lo mantienen en dinámicas poco eficientes; el 70% de los productores son productores familiares pequeños en situación de subsistencia y cuyos ingresos son inferiores a la línea de bienestar mínimo¹. La baja productividad del campo mexicano se debe a la atomización de tierras, la falta de tecnología, el acceso a créditos limitados y los subsidios directos.

En cuanto a la atomización de tierras, según el Censo Agropecuario de 2007 realizado por INEGI, el 78% de las unidades de producción cuenta con menos de cinco hectáreas de extensión territorial y la mayor parte de estas se sitúan en zonas de temporal vulnerables a fenómenos climatológicos. La baja expansión de tierras hace inviable un cultivo eficiente más allá del autoconsumo.

La falta de tecnología y pocos incentivos a la inversión de activos fijos impiden que la agricultura sea más eficiente. Por ejemplo, solamente el 11% de los productores cuenta con sistemas de riego tecnificado; el resto utiliza sistemas de temporal. Uno de los principales obstáculos para la innovación tecnológica es la falta de acceso a la financiación, particularmente para los productores de medianos o bajos ingresos.

Por último, el tema de los subsidios al campo es un elemento que se debe de analizar con atención, pues si bien los subsidios canalizados vía Procampo no generan distorsiones en los mercados, sí tienen efectos nocivos a la competitividad del sector. Por un lado, la entrega de apoyos o subsidios no está condicionada a metas de productividad y eficiencia, por lo que puede mantener a empresas o individuos que no cuentan con los mejores esquemas de producción. Por otro lado, los subsidios son altamente regresivos pues según el censo el 20% de los productores con mayores ingresos concentraron el 50% de los recursos destinados vía subsidios.

Industria

El sector industrial o secundario alcanzó una contribución al PIB de 35% en 2013 y ha sido una de las áreas más importantes para la economía de México. A pesar de su importancia, en 2013 el sector industrial se enfrentó a una contracción del 0,7% comparado con el 2012. Entre los principales sectores dentro de la industria destacan las manufacturas de bienes destinados principalmente a la exportación, los cuales contribuyeron en 18% al PIB. Le siguen la minería y la construcción con 7,5 y 7,4% de la producción, respectivamente.

El sector manufacturero, que produjo más de dos billones de pesos en 2013, ha sido una de las prioridades en el fomento industrial histórico. Los bajos salarios de la fuerza laboral del sector manufacturero han ayudado a posicionar a empresas mexicanas en el mercado internacional. Sin embargo, esta ventaja se vio debilitada con el ascenso de China como un nuevo destino de producción para industrias intensivas en mano de obra no cualificada lo que ocasionó la salida de empresas internacionales desde México hacia China. Este fenómeno, conocido como *offshoring*, comenzó a afectar a la economía mexicana desde el ingreso del país asiático en la Organización Mundial de Comercio en 2001. El *offshoring* demostró las debilidades del sector manufacturero y gran parte de la industria en México que obtiene su ventaja comparativa de los bajos salarios de la mano de obra en lugar de variables como la productividad laboral, la capacidad de agregar valor de los trabajadores y su capacidad de operar en tecnología punta.

Servicios

El sector terciario representó el 60% del PIB en 2013 y fue el componente que impulsó la mayor parte del crecimiento para este año. A diferencia del sector secundario, que tuvo una contracción en su producción, y del sector primario que no percibió ningún movimiento en su aportación a las cuentas nacionales, en 2013 la actividad del sector terciario aumentó en un 2,1% en comparación con 2012.

Los principales componentes del sector de servicios son el comercio, los servicios inmobiliarios y de alquiler de muebles e inmuebles, la industria de transportes, correos y almacenamiento. El crecimiento de las actividades terciarias y su alta contribución a la producción agregada se debe a la importancia de industrias como telecomunicaciones, medios de comunicación y transportes.

Es importante resaltar cómo dos de las reformas impulsadas por el presidente Peña Nieto durante sus primeros años de gobierno modifican la estructura de este sector. La Reforma

GRÁFICO IV. CONTRIBUCIÓN DE LOS SECTORES AL PIB (2013)

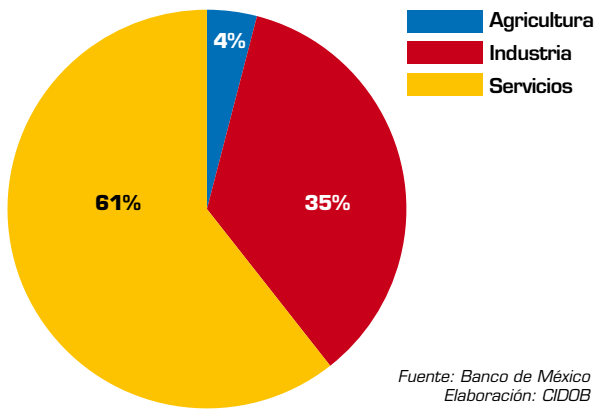


GRÁFICO V. IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE MÉXICO (miles de millones de dólares)

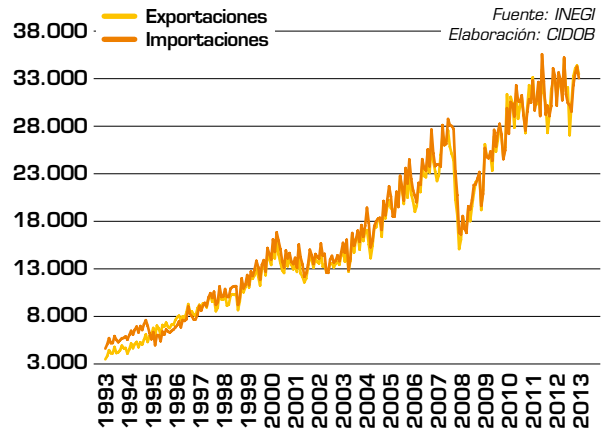


GRÁFICO VI. IMPORTACIONES POR SECTOR ECONÓMICO

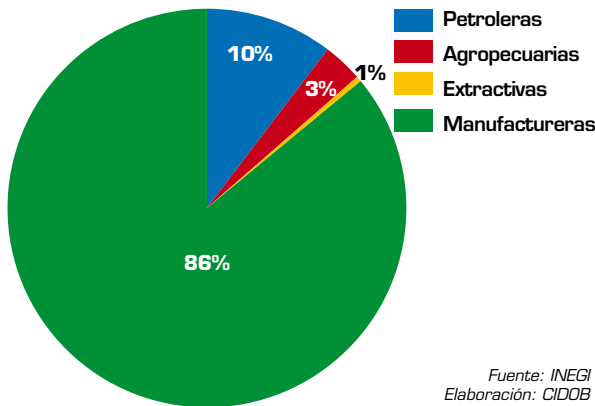
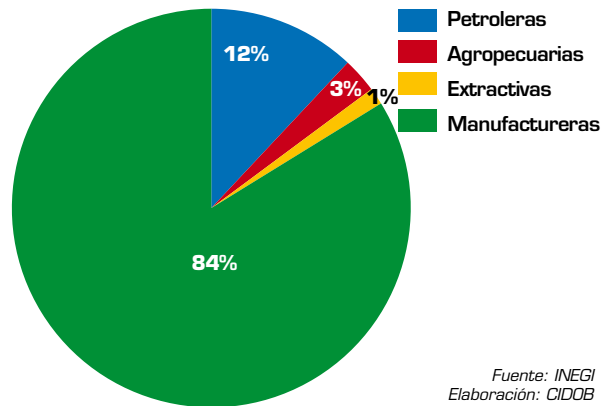


GRÁFICO VII. EXPORTACIONES POR SECTOR ECONÓMICO

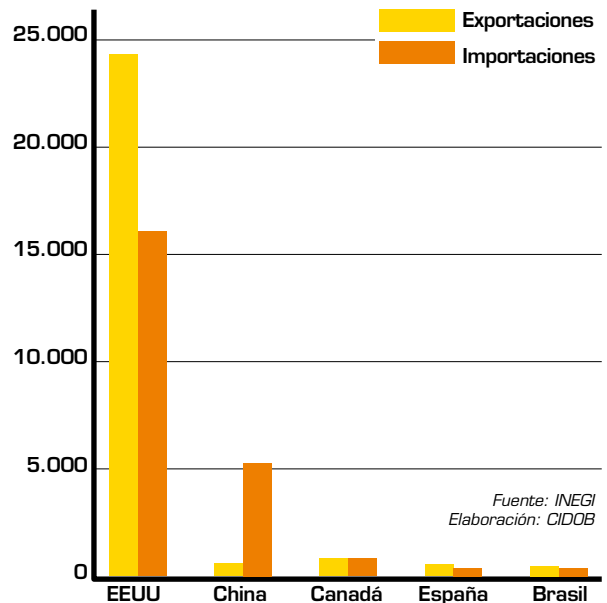


de Telecomunicaciones y la Reforma Energética buscan tener un impacto en la creación de empleos y en la productividad de estos sectores, por lo que, de acuerdo a las expectativas gubernamentales, se espera que el crecimiento del sector terciario continúe durante los próximos años.

IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES

A partir de mediados de la década de los noventa, México adoptó una política comercial con una visión de apertura y a favor de la liberalización que transformó al sector comercial del país y lo ha llevado a consolidarse como un instrumento primordial para impulsar el crecimiento económico. La ratificación del TLCAN el 1 de diciembre de 1994 marca el punto de inflexión en el cual México inicia la aplicación de una política comercial con un claro objetivo aperturista, con el fin de atraer inversión extranjera directa y aumentar el comercio hacia el exterior. Hoy en día México es el décimo país en términos de su participación en el comercio internacional y es el país con más acuerdos comerciales en el mundo. Cuenta con 12 Tratados de Libre Comercio con 44 países, 28 acuerdos para la promoción y protección recíproca de las inversiones, así como 9 acuerdos de comercio.

GRÁFICO VIII. IMPORTACIONES/EXPORTACIONES POR PAÍSES (miles de millones de dólares)



En las últimas tres décadas, las exportaciones de México pasaron de 15.512 millones de dólares en 1980 a 380.188.593 de dólares en 2013, lo cual equivale a un crecimiento promedio anual del 11,12%. Por el lado de las importaciones, estas pasaron de 19.342 millones de dólares en 1980 a 381.210.169 millones de dólares en 2013, implicando un crecimiento medio anual del 9,98%. De 1980 a 2013, la balanza comercial ha presentado un superávit únicamente de 1982 a 1988 y de 1995 a 1997; los años restantes han registrado un déficit comercial.

Los sectores más beneficiados por el comercio exterior son aquellos relacionados con la inversión extranjera directa, como las empresas transnacionales que han aprovechado las ventajas comparativas de México para posicionarse como líderes a nivel internacional. México mantiene una posición de liderazgo en las exportaciones de productos derivados del petróleo, así como de manufacturas.

Estructura de las exportaciones e importaciones mexicanas

La mayor parte de las exportaciones provienen del sector manufacturero, que representó el 84% de las exportaciones; seguido de las petroleras con el 12%; las agropecuarias con 3%; y las extractivas con 1%. Los principales productos que exporta México son aceites crudos de petróleo, vehículos para el transporte de personas, oro en bruto, maquinaria, equipo eléctrico, frutas y café. México es el líder exportador de mangos y aguacates y es el cuarto exportador de vehículos nuevos a nivel mundial. En 2012 se produjeron 2,8 millones, y 1,4 millones fueron destinados a exportación.

Los socios comerciales en términos de exportación para 2013 fueron Estados Unidos con un 79,5%, Canadá con 2,7% y España con 1,8%. Los productos más importantes que se exportan a Estados Unidos son automóviles (en 2013-2014 México desbancó a Japón como el segundo mayor exportador de automóviles a Estados Unidos), televisores, partes y accesorios de vehículos y aparatos eléctricos de telefonía. Si bien el porcentaje de exportaciones destinadas a Estados Unidos ha disminuido con respecto a 1998 cuando el 87,6% de las exportaciones se destinaban a este país, la dependencia del sector exportador por el mercado estadounidense sigue siendo alta.

En comparación del sector exportador, las importaciones tienen una mayor diversidad en cuanto a países de origen y al tipo de productos que se introducen. Las importaciones mexicanas ascendieron a 381.210.169 en 2013 y los países proveedores fueron Estados Unidos con 49%, China 15,7% y Japón 4,4%.

De manera similar a las exportaciones, el sector que cuenta con el mayor flujo de importaciones es la industria manufacturera con el 86% del total, seguida por las petroleras con el 10,4%, las agropecuarias con el 3,2% y las extractivas con el 0,4%. Los productos más importantes de importación son las partes y accesorios de vehículos de Estados Unidos, los aparatos eléctricos de telefonía de China, circuitos electrónicos de Corea del Sur, y componentes para grabadores de China, entre otros.

Inversión Extranjera Directa

En 2013 México registró un flujo de Inversión Extranjera Directa (IED) histórico al captar 35.188,4 millones de dólares, que es 178% mayor al monto reportado en 2012, que ascendió

GRÁFICO IX. IED EN MÉXICO
(2004-2013) (Millones de dólares)

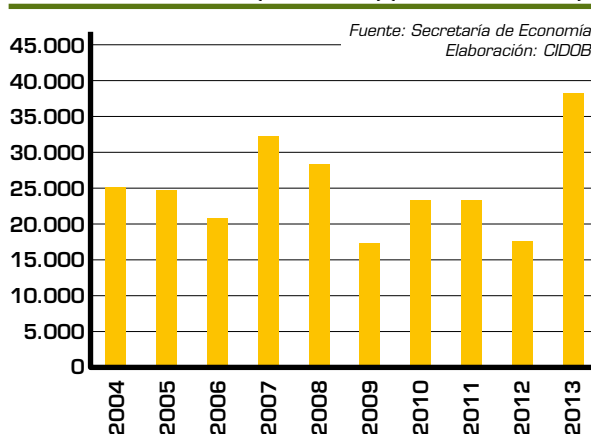
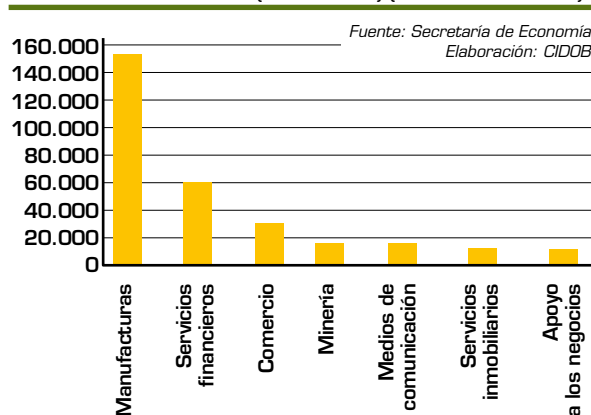


GRÁFICO X. IED ACUMULADA POR SECTOR DE DESTINO (2000-2013) (Millones de dólares)



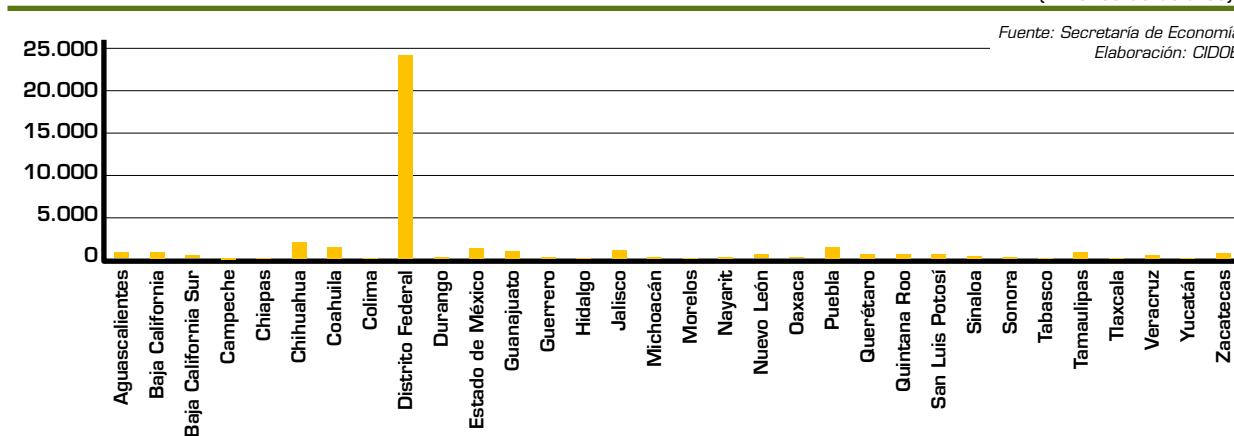
a 12.659 millones. Según el informe sobre las inversiones en el mundo de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en 2013 México se ubicó en el décimo lugar de los países con mayor flujo de IED. La compra de la empresa Grupo Modelo por la empresa belga Anheuser Busch, que pagó 13.249 millones de dólares, fue uno de los impulsores de la entrada de inversión extranjera.

Históricamente, la acumulación de la IED ha sido encabezada por el sector manufacturero, que entre 2000 y 2013 acumuló más de 153,288 millones de dólares, seguido por el sector de servicios financieros con 60.335 millones de dólares y el sector comercial con 30.247 millones de dólares. En 2013 la distribución sectorial de la IED siguió una tendencia similar en la cual el sector manufacturero concentró el 73,8% de los flujos, seguido por la minería con 7,9% y el comercio, que obtuvo casi el 5% de la inversión total.

Las entidades federativas que atrajeron más IED en 2013 fueron el Distrito Federal, Chihuahua y Puebla. El Distrito Federal es el estado que concentra mayor proporción de IED en el país y en 2013 contó con 23.919 millones de dólares. Le sigue el estado de Chihuahua en donde la mayor parte los 1.901 millones de dólares de inversión llegó a los sectores

GRÁFICO XI. IED POR ENTIDAD FEDERATIVA

(Millones de dólares)



Fuente: Secretaría de Economía
Elaboración: CIDOB

maquiladores y aeroespaciales. En tercer lugar se encuentra el estado de Puebla, que acumuló 1.320 millones de dólares y donde la industria automotriz fue la que más inversión atrajo.

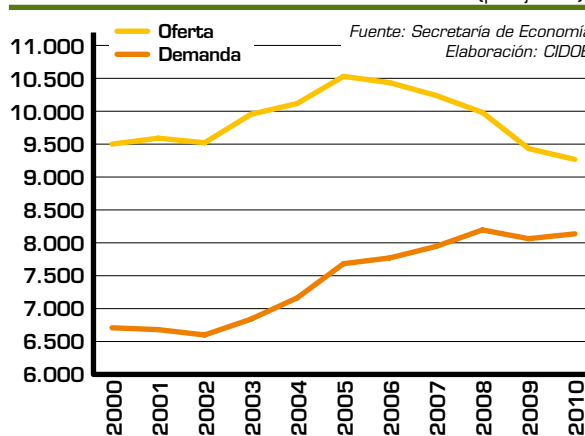
Energía

México es uno de los diez principales productores de petróleo a nivel internacional y el tercero en el continente americano. El sector petrolero es crucial para la economía y generó el 13% de las ganancias de exportación en 2013; además, las ganancias de la industria petrolera (incluyendo los impuestos recaudados de PEMEX) representaron el 32% de los ingresos gubernamentales del 2013. Sin embargo, la producción mexicana ha caído sostenidamente desde 2005 gracias a la disminución de producción del campo Cantarell, lo cual ha afectado la capacidad recaudatoria del gobierno.

México es uno de los principales exportadores de petróleo crudo en el mundo. En 2013 exportó 1.19 millones bbl/d, pero su capacidad exportadora ha venido a la baja desde 2010. El 73% de las exportaciones se destinaron a Estados Unidos, quienes importaron 850.000 bb/d. A pesar de su estatus como exportador de petróleo crudo, México es un país importador neto de productos refinados de petróleo. De acuerdo a PEMEX, México importó 603.000 bbl/d de productos refinados de petróleo en 2013, de los cuales el 60% eran gasolinas.

La reforma constitucional en materia energética, promulgada por el presidente Enrique Peña Nieto el 20 de diciembre de 2013, representó una profunda transformación al sector energético del país al permitir la participación del capital privado en el sector, lo cual se espera tenga implicaciones trascendentales para la economía nacional. La aprobación de la reforma se inserta en un contexto lleno de retos y desafíos para el sector energético del país, pues la oferta de algunos insumos energéticos es insuficiente para satisfacer el consumo del país. En la última década, la sociedad mexicana incrementó su consumo de energía a una tasa promedio anual de 2% y, en contraste, la producción de energía primaria (por ejemplo, combustibles crudos) disminuyó a una tasa anual del 0,3%. De acuerdo a este escenario, la Secretaría de Energía estima que para el año 2020 México se convertirá en un país deficitario de energía.

GRÁFICO XII. CIERRE DE LA BRECHA ENTRE EL CONSUMO Y LA PRODUCCIÓN DE ENERGÍA (petajoules)



Fuente: Secretaría de Economía
Elaboración: CIDOB

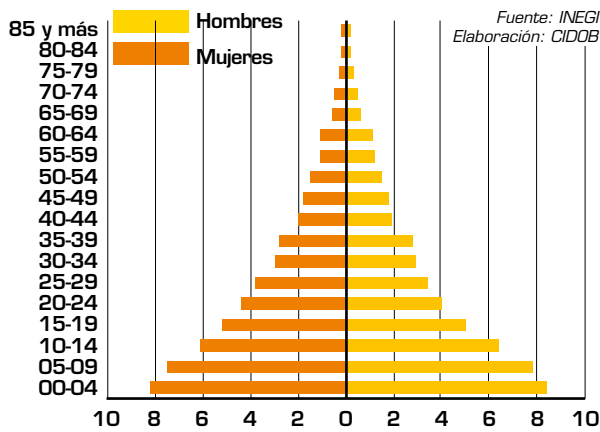
El abastecimiento energético de México depende primordialmente de los hidrocarburos, lo que lo deja en un escenario de inseguridad energética, ya que en caso de enfrentar una baja producción o un límite de importación de hidrocarburos, este sería incapaz de abastecer al mercado. Ante este escenario, México deberá de aprovechar el nuevo contexto generado por la reforma para incrementar y hacer más eficiente su producción de hidrocarburos, pero también para iniciar y consolidar una transición energética que diversifique la canasta energética y para establecer una estrategia de uso y generación eficiente de energía.

Población

México es todavía un país de jóvenes en donde la mitad de su población tiene 26 años o menos. El número de mujeres menores a 26 años es mayor que el de los hombres: 15.167.260 y 14.539.300, respectivamente. La proporción de la población joven en las entidades federativas oscila entre el 25 y el 29%, siendo el Distrito Federal el estado con menor proporción y Quintana Roo el que cuenta con un mayor porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años.

La dinámica poblacional sigue los patrones de transición demográfica a nivel mundial. La tasa de crecimiento ha pa-

GRÁFICO XIII. PIRÁMIDE POBLACIONAL DE MÉXICO
(1960)



sado del 3,4% anual en 1970, al 1,4% en 2010. La tasa de fecundidad pasó de casi 6 hijos por mujer en 1970 a 2,3 en 2010. La reducción en la fecundidad desaceleró el crecimiento poblacional y transformó la estructura de población con la disminución relativa de la población infantil y el aumento de la población entre 15 y 54 años.

La estructura demográfica ha situado a México en una condición denominada como “bono demográfico”, en el cual el peso relativo de la población en edad productiva es mayor al de las personas en edades inactivas (0 a 14 y 60 y más). La razón de dependencia entre la población activa e inactiva ha disminuido de 74 en 1990 a 55 por cada 100 personas en edades productivas en 2010. No obstante, este bono comienza a desaparecer y alcanzará su punto de inflexión en 2021. El reto se encuentra en, por un lado, sacarle provecho a esa población joven, para lo que es esencial invertir en capital humano, generar empleos para la población activa creciente y disminuir la precariedad e informalidad del sector laboral en México; y, por el otro, en establecer mecanismos sensatos de seguridad social que no impongan mayor presión al sistema de pensiones del país.

Empleo e informalidad

El desempleo en México ha sido tradicionalmente bajo. A finales de 2013 se situó como el tercer país de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) con el menor nivel de desempleo, alcanzando una tasa de 4,9% que asciende a más de 2.5 millones de personas. La tasa de desempleo se ha reducido, sobre todo si se compara con el máximo de 6% que alcanzó en medio de la crisis de 2009. No obstante, sigue lejos de llegar a los niveles anteriores a la crisis económica de 2008-2009.

Los desafíos del desempleo afectan en mayor proporción a los jóvenes de entre 15 y 24 años, quienes enfrenta una tasa de desempleo del 9,1% y son el segmento más vulnerable ante la desocupación. Los altos índices de desempleo de los jóvenes se deben en parte a la brecha de competencias y al desfase entre la oferta y demanda laboral de competencias o skills mismatch. Este fenómeno se refiere a que, por un lado, los jóvenes no cuentan con las competencias, conocimientos o

GRÁFICO XIV. PIRÁMIDE POBLACIONAL DE MÉXICO
(2010)

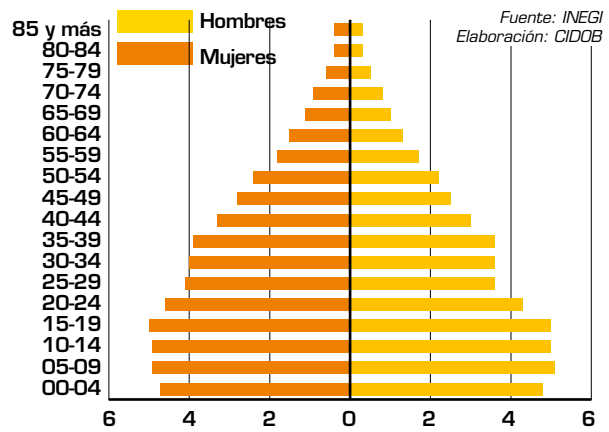
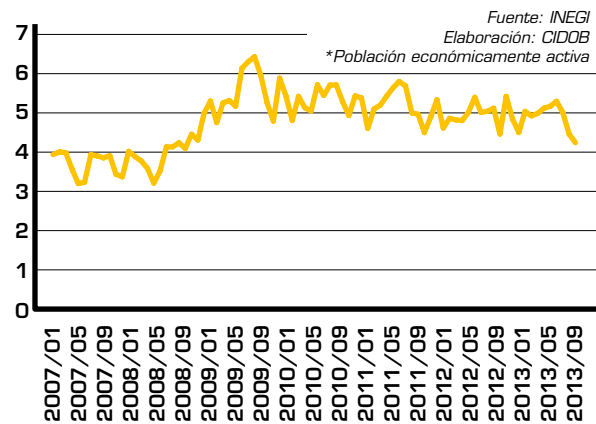


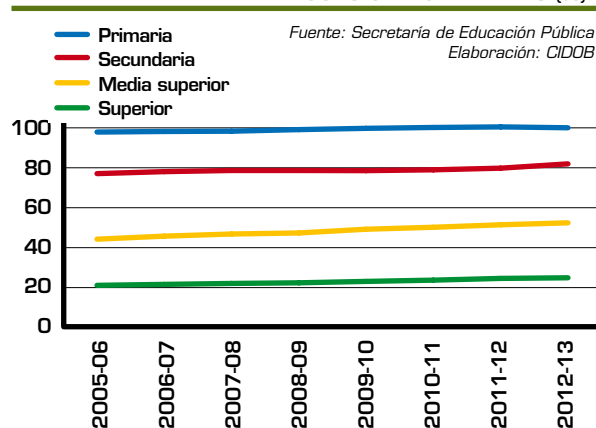
GRÁFICO XV. TASA DE DESOCUPACIÓN DE LA PEA*
(2007-2013) (%)



experiencia laboral que buscan las empresas, lo que ocasiona que estas dejen vacantes sin ocupar. La dificultad de entrar al mercado laboral hace que los jóvenes sean susceptibles de buscar otras alternativas para ganar dinero, como obtener empleos mal pagados para los cuales están sobrecalificados o integrarse a las filas del empleo informal. Las desventajas de estas opciones es que son trabajos con poca o nula regularización, sin seguridad social y con baja productividad.

Una de las razones principales por las que México cuenta con índices de desempleo tan bajos se debe a que gran parte de su población se encuentra ocupada en el sector informal. De hecho, en 2013 el 59,8% de la población ocupada total, que equivale a más de 28 millones de trabajadores, se encontraba en este sector. La actividad económica informal es por definición una actividad improductiva y ha contribuido al estancamiento en productividad del país, que de 1992 a la fecha ha crecido tan sólo el 0,26%. Se suponía que la Reforma Laboral aprobada en 2013 estimularía la creación de empleo y fomentaría el empleo formal. Sin embargo, la reforma se quedó corta y no ha podido eliminar la rigidez del mercado laboral o aligerar la estricta regulación existente en México en ciertos instrumentos como los contratos indefinidos. La reforma

GRÁFICO XVI. TASA DE COBERTURA EN EDUCACIÓN POR NIVELES (%)



prometía construir un entorno de incentivos a la formalidad, creación de empleo e incremento en la calidad de los empleos para procurar que los trabajadores transitaran de un esquema informal a uno formal. No obstante, los incentivos perversos generados por el mercado laboral, el esquema fiscal y el acceso a créditos personales y empresariales en el país hacen que en la mayoría de las ocasiones resulte más atractivo para los individuos, especialmente los jóvenes, engrosar las filas de la economía informal.

Educación

El capital humano es uno de los factores con mayor impacto en la productividad y desarrollo de un país. Además, los recientes cambios en el contexto internacional como la globalización económica, la aceleración del desarrollo tecnológico y la apertura comercial han desafiado la capacidad de las sociedades para adaptarse a las nuevas exigencias del mercado laboral. En este sentido, la educación debe responder a los veloces

cambios de la dinámica de oferta y demanda de capital humano. El desafío de México en materia de educación y capital humano se puede resumir en dos puntos. En primer lugar, se necesita más gente educada y preparada y, en segundo lugar, se requiere gente mejor preparada, es decir, la calidad de la educación se debe incrementar.

A pesar de que la matrícula en el nivel primaria es cercana al 100%, los problemas de cobertura persisten en la educación media superior y superior. De acuerdo con las cifras de la Secretaría de Educación Pública, de cada 100 niños que ingresan a la educación básica sólo 84 de ellos terminarán sus estudios. Además, de esos 100 niños sólo 63 terminarán el bachillerato. Uno de los retos principales para la educación es reducir los índices de deserción en secundaria y bachillerato que en 2013 fue del 15% y equivale a 650.000 jóvenes al año.

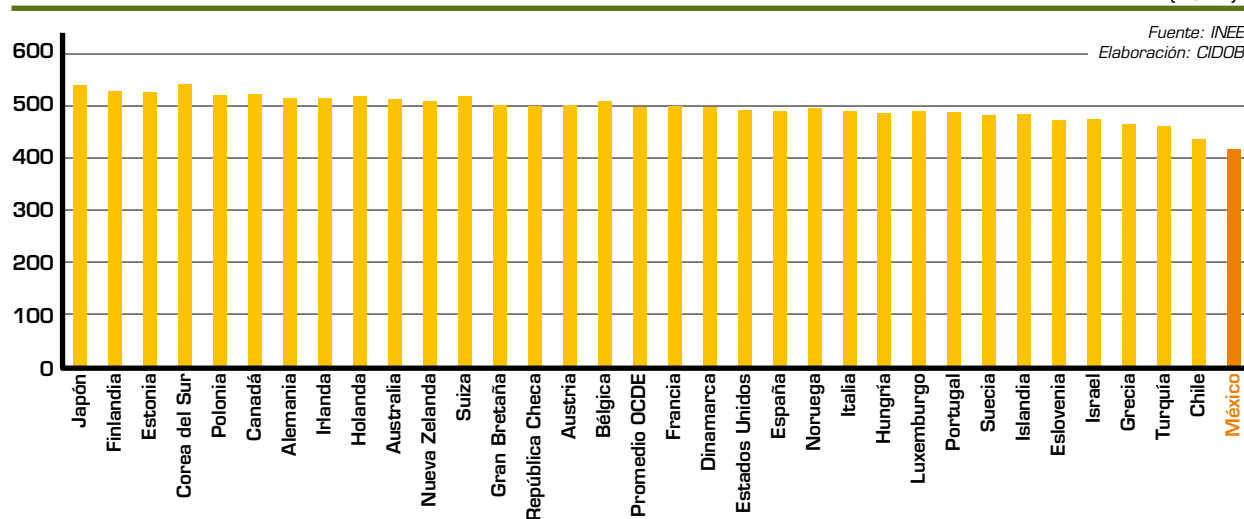
En términos de calidad, la educación en México deja mucho que desear. Los resultados de la prueba PISA colocaron a México en el lugar 53 de 65 países y en el último lugar entre los países miembros de la OCDE. El 55% de los estudiantes no alcanzan el nivel de competencia básico en matemáticas. De acuerdo a estos resultados, a México le tomará más de 25 años alcanzar el nivel promedio de los países de la OCDE en matemáticas y más de 65 años en lectura.

Las cifras hacen evidente el reto educativo que según el Secretario de Educación Pública, Emilio Chuayffet, sería enfrentado con la Reforma Educativa promulgada en 2013. Sin embargo, la Reforma dejó de lado temas de verdadera importancia para el sistema educativo. En realidad, nunca se puso a debate la pertinencia del modelo educativo, la necesidad de cambiar de un modelo pedagógico basado en la memorización a uno que privilegie el pensamiento crítico y que verdaderamente prepare a los jóvenes a afrontar con éxito su futuro laboral.

Mariana Meza Hernández, Investigadora del Centro de Investigación para el Desarrollo, A. C. (CIDAC)

GRÁFICO XVII. PUNTAJE PROMEDIO DE MÉXICO EN LA PRUEBA PISA

(2012)



Referencias bibliográficas

Banco de México, Estadísticas, varios años, disponible en: <http://www.banxico.org.mx/dyn/estadisticas/index.html>

Ch, Rafael et.al., Reshoring Mexico 2014, CIDAC, México D.F., 2014. McKinsey Global Institute, A tale of two Mexicos, McKinsey, 2013.

García, Ernesto, Meza, Mariana et. al., Encuesta de Competencias Profesionales 2014, CIDAC, México D.F., 2014.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Indicadores Económicos de Coyuntura, varios años, disponible en: <http://www.inegi.gob.mx/>

PROMEXICO, El comercio y la exportación de productos mexicanos, varios años; disponible en: <http://www.promexico.gob.mx/productos-mexicanos/fortalezas-de-los-productos-mexicanos-en-el-extranjero.html>

Rubio, Luis, Ganarle a la mediocridad. Concentrémonos en crecer. CIDAC, México D.F, 2012.

Secretaría de Economía, Información Estadística y Arancelaria, varios años, disponible en: <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-exterior/informacion-estadistica-y-arancelaria>

Nota

1. Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social la línea de bienestar mínimo equivale al valor de la canasta alimentaria por persona al mes.



